

Anales del Seminario de Historia de la Filosofía

e-ISSN 1988-2564

<https://dx.doi.org/10.5209/ashf.68545>

 EDICIONES
COMPLUTENSE

Sarah Knight – Emma Annette Wilson (eds.), *The European Contexts of Ramism*, Turnhout, Brepols, 2019, 353 pp.

La difusión del ramismo como método intelectual durante la segunda mitad del siglo XVI y de todo el siglo XVII sigue siendo, desafortunadamente, una materia poco estudiada. Los trabajos existentes son más bien parciales, elaborados desde una perspectiva histórica y lingüística, en la que la proyección filosófica ha sido escasamente estudiada. Este libro, editado por Sarah Knight y Emma Annette Wilson, sigue esa orientación histórico-lingüística, aunque con algunas conexiones con la filosofía que vale la pena señalar.

El volumen puede verse como la segunda parte del libro que publicaron S. J. Reid y E. A. Wilson, *Ramus, Pedagogy and the Liberal Arts. Ramism in Britain and the Wider World* (Farnham, Ashgate, 2011), resultado de un coloquio celebrado en la Universidad de Saint Andrews, en 2008. Esta obra “is conceived as grand tour of Ramus and Ramism, both geographic and disciplinary” (p. 6). Más que un “gran tour” es un “nice trip” por el ramismo, ya que solamente hay dos capítulos que estudien propiamente la obra de Ramus, y el resto de viajes por la geografía europea no contienen –en muchos casos– exploraciones muy novedosas, sino resúmenes de trabajos precedentes, aunque, en la mayoría de casos, ampliados y puestos al día.

Uno de los trabajos más interesantes del libro es el que dedica Marc van der Poel a la comparación entre Rodolfo Agricola y Ramus. A partir de una explicación detallada de *De inventione dialectica*, van der Poel analiza las ideas de Agricola y, seguidamente, las compara con la recepción que hizo Ramus. Concluye que, aunque Ramus hubiera adoptado algunas ideas de Agricola, el francés desarrolló la dialéctica en un sentido totalmente opuesto al del frisón: la diferencia más importante es que Ramus separó la retórica y la dialéctica, y escribió dos manuales separados para cada una de las materias. Según Pierre de la Ramée, la dialéctica servía para hallar los lugares de la argumentación y para elaborar textos destinados a la persuasión, mientras que la retórica solamente valía para cultivar un estilo elegante en prosa y en poesía.

En un sentido filosófico, reviste interés el capítulo de Judith Rice Henderson sobre el *Thesaurus philosophicus* del luterano Georg Andreas Fabricius (1589-1645), un autor que intentó hacer una síntesis de Ramus

con otros pensadores: es lo que Ong denominó el semi-ramismo, y que ha sido objeto de estudio por parte de Howard Hotson. Este miembro de la “philosophorum secta Ramea mista” (p. 18) es un buen ejemplo de este sincretismo que fue especialmente destacado en el Sacro Imperio, y que aún no se ha estudiado en profundidad.

El capítulo de Isabelle Pantin es una traducción al inglés, puesta algo al día, de su trabajo “Ramus et l’enseignement des mathématiques”, recogido en Kees Meerhoff y Michel Magnien (eds.), *Ramus et l’Université* (Colloque, Paris IV, Centre Saulnier, 2003), Paris, PENS, 2004, pp. 71-88.

Emma Annette Wilson defiende, en su capítulo referente a la lógica ramista en las Islas Británicas, que el ramismo británico de finales del siglo XVI y del XVII fue una suerte de “melting pot” en el que se mezclaron ideas de diversas tradiciones y corrientes, provenientes de Francia, el Sacro Imperio y los Países Bajos. Ello dio lugar a un ramismo destilado, exportable a otros lugares como América: “the British Isles served as a melting pot, combining and distilling the crème of European Ramist logics into a highly transmittable international brand” (p. 129), que la distinguía de la lógica aristotélica. La *Artis logicae* de John Milton, como subraya Wilson, recibió la influencia directa de George Downame y William Temple, así como incorporó ideas de Keckermann, Sheibler, Dieterich y Freige, así como de los flamencos Franco Burgersdijck y Adrian Heereboord. Es verdad que un cierto ramismo más o menos “puro” fue protegido en el mundo británico, contra el aristotelismo, mientras que en el Sacro Imperio se llevó a cabo más bien un sincretismo con el filipismo u otras manifestaciones de la filosofía peripatética.

Sarah Knight, en su capítulo “Teacher, Rival, Martyr: Ramus in French Literature and Thought”, lleva a cabo una presentación de la recepción de Ramus por parte de sus contemporáneos: Du Bellay, Turnèbe, Bèze, Nancellius, Agrippa D’Aubigné o Jean Serres. Este trabajo podría complementarse con el reciente libro de Marie-Dominique Couzinet, *Pierre Ramus et la critique du pédantisme: philosophie, humanisme et culture scolaire au XVIe siècle*, Paris, Champion, 2015, que Knight no ha tenido en cuenta.

Raphael Hallet, revisitando el argumento clásico de Walter Ong, estudia el uso que hizo Ramus de la bibliografía visual. Con ello, intenta una comparación con los autores clásicos y concluye con un análisis del legado visual del ramismo entre los autores ingleses (William Perkins, Nathanael Carpenter y Nicolas Sanson), especialmente los puritanos.

Gunnar Á. Harðarson, que ya había escrito acerca de “The method of exposition in Brynjolf Sveinsson’s *Commentary* (1640) on the *Dialectica* of Petrus Ramus”, proporciona en su capítulo una *visión general del ramismo en Escandinavia*, especialmente entre 1570 y 1640, a partir de nuevos materiales. Muestra que el desarrollo del ramismo en Islandia, Dinamarca y Finlandia resulta muy similar al que Hotson mostró para el caso del Sacro Imperio: tanto en los colegios, *gymnasia* como en las universidades, las doctrinas ramistas fueron muy seguidas para la enseñanza del *trivium* y de las matemáticas, enfatizando la “*libertas philosophandi*”.

Alfonso Martín Jiménez hace una síntesis de la recepción de Ramus entre los tratadistas hispanos del *trivium*. Este escrito continúa otros suyos sobre la persecución inquisitorial del ramismo en España y el ramismo en las Universidades castellanas. El autor insiste en estudiar la incidencia del ramismo como la continuación en un campo abonado por el lulismo y por las doctrinas de Vives.

La recepción de la retórica de Ramus en Hungría y en Transilvania ya fue explicada por Gábor Kecskeméti en un capítulo publicado en *Ramus, Pedagogy and the Liberal Arts. Ramism in Britain and the Wider World*. En el libro que nos ocupa ahonda un poco más en sus argumentos, mostrando la penetración del ramismo en estos territorios citados, mediante los viajes llevados a cabo por los estudiantes luteranos a Wittenberg y por el asentamiento de Alsted, Bisterfeld y Piscator en Gyulafehérvár. Estudia con especial intensidad la figura de János Apácai Csere, un discípulo de Bisterfeld.

En fin, este libro profundiza, ciertamente, en algunos aspectos de la recepción europea de Ramus (Francia, Gran Bretaña, la Península Ibérica, Escandinavia, Hungría y Transilvania) y ofrece otras consideraciones

sobre la obra de Ramus. Sería muy necesario preparar una obra exhaustiva que estudiara la recepción de Ramus no solamente en los ámbitos ya indicados, sino en los demás. Me permito sugerir como materiales de trabajo –de cara al futuro– mi propio trabajo “La réception de Ramus dans la pensée catholique”, *Revue des Sciences philosophiques et théologiques*, 103 (2019), pp. 379-405, así como el resto de textos dedicados a Pierre de la Ramée en el dossier de dicha revista.

Hay que insistir en que la recepción de Ramus no fue más importante en el ámbito del *trivium*, que en el del *quadrivium*. Hay que analizar la incidencia que tuvo en la filosofía o en las Facultades mayores, que quería reformar siguiendo su método, e incluso en los saberes nuevos, como la política. Una historia del ramismo no solamente tiene que contemplar un criterio geográfico, sino –sobre todo– una dimensión metodológica, a partir de un análisis completo de la recepción de las doctrinas de Pierre de la Ramée en el pensamiento europeo (incluyendo el derecho, la teología, y, por supuesto, la dialéctica, las matemáticas y los demás saberes escolares).

En este sentido, antes de proceder a confeccionar una historia del ramismo, sería muy necesario escribir un *Companion to Petrus Ramus*, en el que se entrase a fondo a estudiar la incidencia del autor en cada una de las grandes áreas del conocimiento de su época. Sin una idea clara de toda la obra de Ramus, de su evolución, y del diálogo con sus contemporáneos, resulta difícil dar a entender la asimilación de sus ideas a lo largo del vasto período que ocupa desde 1550 a 1700.

De momento, cabe agradecer el esfuerzo de Sarah Knight y Emma Annette Wilson, así como del resto de autores, por seguir trabajando en el estudio del ramismo. Sin duda, se necesita de una gran amplitud de miras y de un trabajo riguroso, interdisciplinar y plurilingüe, para situar a Ramus en el lugar que le corresponde en la historia del pensamiento europeo.

Rafael Ramis Barceló
Universitat de les Illes Balears – IEHM
r.ramis@uib.es